

¿Qué valores según...

¿Qué Piensas de este lugar?

F. (1)

IDENTIDAD	
H. HISTÓRICO,	
ARTÍSTICO,	
T. TEC. HIST. R.	
R. RAREZA	
F. FUNCIONAL	
E. EDUCATIVO	
SOCIAL	
...ÍTIC	

Handwritten notes and arrows are present on the grid.

EQUIPO 3

ivo
otros grupos de invento de
os de interés" la Churubusco:

Conocer y reconocer a los actores sociales en la conservación de los bienes patrimoniales

Mitzi Vania García Toribio y Fanny Magaña Nieto*

*Centro INAH Oaxaca,
Instituto Nacional de Antropología e Historia

179

Resumen

Una parte fundamental de la conservación del patrimonio radica en los actores sociales que lo utilizan, observan o hacen acciones indirectas en él. Bajo este concepto se realizó, como parte de las actividades de actualización y formación continua de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, el curso Indagar y conservar: Técnicas de investigación de públicos aplicadas a la conservación. En este artículo se presenta parte de lo desarrollado y aprendido en el mismo.

Palabras clave

Conservación, actores sociales, patrimonio, curso.

Abstract

An essential part of the conservation of cultural heritage lies in the social actors who use, observe or do indirect actions in it. Following this idea, a course entitled Indagar y conservar: Técnicas de investigación de públicos aplicadas a la conservación (Inquire and preserve: Techniques of public research applied to conservation) was undertaken, as part of the activities and continuing education organized by the Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural. This article presents a part of what was developed and learned during this course.

Keywords

Conservation, social actors, heritage, course.



Del 5 al 8 de julio del 2016 en la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) se llevó a cabo el curso-taller *Indagar y conservar: Técnicas de investigación de públicos aplicadas a la conservación*. El propósito del curso estuvo dirigido a restauradores y otros especialistas relacionados con la conservación del patrimonio cultural. Las organizadoras, Leticia Pérez (museóloga y profesora de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía-ENCRyM), Gabriela Peñuelas (restauradora y profesora de la ENCRyM) y Mariana Pascual (historiadora de la CNCPC) dirigieron las actividades hacia el análisis de los escenarios del trabajo de conservación, la reflexión social, la investigación previa y la puesta en práctica de herramientas para obtener información, tanto cuantitativa como cualitativa, sobre los intereses de los grupos que rodean a los bienes culturales.

Desarrollo del curso

El curso inició con la necesidad de reconocer que la comprensión de los grupos sociales es determinante para desarrollar y medir el impacto de las acciones y proyectos de conservación. La conversación entre asistentes y organizadoras permitió el intercambio de experiencias y facilitó discutir los criterios que cada uno de los participantes ha utilizado a lo largo de su práctica al trabajar con las personas vinculadas a un patrimonio común. Posteriormente se profundizó en la reflexión teórica relativa a los procesos de indagación, información que luego permitiría realizar ejercicios prácticos.

Algunas de las preguntas utilizadas para tomar conciencia e identificar nuestra propia forma de ver e interpretar el mundo fueron: ¿cómo pensamos?, ¿qué visión teórica del patrimonio cultural hemos adoptado a través de los años?, ¿desde dónde lo observamos y conservamos?, ¿qué otras perspectivas y herramientas existen para hacerlo, además de las que ya usamos?. Las respuestas a estas interrogantes se convirtieron en el marco teórico conceptual del curso.

Al momento de reflexionar sobre cuáles podrían ser los grupos de interés en torno a un objeto o sitio cultural, se consideró que no solamente son aquellos que están en contacto directo o cotidiano con ellos, sino también puede tratarse de actores incidentales, como profesionales de la cultura, gestores, políticos, entre otros.



Figura 1. Clases teóricas impartidas al grupo. Imagen: Leticia Pérez, ©ENCRyM-INAH, 2016.

A partir de esta reflexión se estableció que, para desarrollar estrategias de investigación (cuantitativa, cualitativa o por métodos mixtos) y decidir qué métodos emplear en la práctica, se vuelve necesario conocer de manera previa qué actores sociales se involucran con el bien cultural. Para ello se llevó a cabo un ejercicio que consistió en salir a observar personas alrededor del conjunto histórico del que forman parte de las instalaciones de la CNCPC e inferir, a partir del bagaje cultural de cada miembro del curso, cuál era su relación con el lugar.

Al volver al taller se reconoció, de manera general, que la observación sólo permite conocer algunos datos, como la actividad y ubicación de los actores, por ejemplo. Con base en esta información, se procedió a dividir al público en seis grupos distintos: vecinos, estudiantes de escuelas cercanas, comerciantes ambulantes, transeúntes ocasionales, feligreses del templo, evangelizadoras y personal de la CNCPC.

Para obtener más información de los individuos, las profesoras presentaron los dos tipos de estrategias de investigación disponibles: la cualitativa cuya finalidad es conocer a los grupos de manera amplia y la cuantitativa, que puede aplicarse si ya se cuenta con conocimientos y/o datos previos que se pueden someter a evaluación con el estudio; asimismo, se habló de los métodos mixtos para obtener un poco de la información de ambos tipos. Como complemento de los contenidos expuestos, se recomendó bibliografía específica y algunos recursos pedagógicos adicionales.

Durante todo el curso, las organizadoras hicieron hincapié en que el proceso de investigación de públicos requiere revisión continua antes de presentar los resultados y socializarlos. También destacaron la importancia de realizar evaluaciones a mediano y largo plazo, a través de entrevistas y encuestas, para poder medir el impacto social de las acciones y programas de conservación.

Ejercicio práctico

De manera complementaria, se analizaron los postulados teóricos de Jukka Jokilehto en torno al patrimonio cultural y sus consideraciones, a saber: el valor de identidad reconocido por el público general, el valor histórico-artístico o técnico-histórico fundamentado en la investigación de profesionales, el valor de rareza basado en investigación histórica, los valores de utilidad, turismo, de concienciación y del régimen político. Se realizaron valoraciones grupales sobre cómo es percibida la CNCPC, el parque General Anaya, el exterior del exconvento y el espacio que se comparte con el Museo Nacional de las Intervenciones (MNI).



Figura 2. Desarrollo de ideas para indagar y material didáctico de apoyo.
Imagen: Leticia Pérez, ©ENCryM-INAH, 2016.



La segunda parte de este ejercicio consistió en plantear entrevistas breves, para aplicarlas también con el público circundante al conjunto histórico, de manera que permitieran indagar sobre la percepción de, al menos, dos personas de cada tipo de público, identificado en la observación inicial, a fin de comparar sus respuestas con las asignaciones valorativas de Jokilehto.

Al terminar las entrevistas, se analizaron los resultados entre todos los asistentes. Así se comprobó que este tipo de evaluación debe ser cuidadosamente planeada y ejecutada y que puede incluir elementos de apoyo, por ejemplo, la imagen del mapa que proporcionaron las facilitadoras, mismo que fue de mucha ayuda para que los entrevistados notaran detalles importantes del espacio donde se encontraban. Durante las entrevistas se demostró la importancia de ser amable, paciente e intentar no ejercer presión en el entrevistado y que provoque una respuesta falsa o que no responda la pregunta planteada.



Figura 3. Análisis de resultados de las encuestas aplicadas. Imagen: Leticia Pérez, ©ENCryM-INAH, 2016.

Entre las respuestas del público se encontró que algunas coincidían con la propuesta de valoración de Jokilehto, como los valores profesionales emitidos por los restauradores entrevistados. Sin embargo, otras tenían un sentido distinto, como fue el caso de un vendedor de raspados, quien no valoraba el entorno desde una perspectiva de identidad a la manera expuesta por Jokilehto, sino que, apreciaba la tranquilidad del entorno y el disfrute al aire libre, a lo que añadió que por ello invitaba a sus amigos a visitar el parque y hasta a pasar al museo. Otro ejemplo es el de aquellos entrevistados que no brindaron una respuesta clara, lo cual implicó tener información concreta sobre su relación con el sitio.

Reconocidas las coincidencias de esta actividad, se agruparon los valores de apreciación detectados y se extrajeron las citas del mencionado autor que ilustraban mejor cada opinión de los agentes sociales, para así obtener el panorama general de valores o perspectivas que dieron a conocer sobre Churubusco y su entorno.

Reflexiones finales

Gracias al curso-taller los participantes concluyeron que los procesos de indagación son exploratorios en el trabajo de campo y que estos requieren de la autorreflexión en cuanto a una perspectiva de aproximación del especialista con el público o grupo de interés. De igual forma, se debe tener conciencia de que las respuestas que se obtengan no siempre serán las que se habían previsto. Para ello, es útil analizar o hacer explícitos los paradigmas, teorías y conceptos que aplican los especialistas desde su propia disciplina, en este caso la restauración.

Conocer el proceso de investigación y ejercitarlo durante el curso ayudó a reafirmar la información explicada y notar lo accesible que puede ser aplicado en los diferentes centros de trabajo de los participantes.

Se reconoció que a veces los restauradores establecen valores en un objeto o sitio cultural *a priori*, imitando una lista de requisitos a cumplir, sin estudiar si realmente se encuentran presentes en la relación público-patrimonio. En su lugar, los procesos de indagación aplicados a los grupos de interés son óptimos para vislumbrar las consideraciones, valoraciones o atributos que dan sentido o relevancia al bien cultural y que pueden ser diferentes o intersectarse con lo que se plantea como restaurador.

Finalmente, se definió que la metodología para el estudio de públicos (es decir, indagar) puede acercar de forma más certera las visiones y valoraciones del especialista acerca del patrimonio, con las que tiene la sociedad en que éste se inserta. Para lograr esta meta de manera armónica y eficiente, lo más importante es establecer objetivos de investigación propios y de manera concreta; ser conscientes de los prejuicios hacia el público, también de la forma propia de relacionarnos con el patrimonio e identificar desde el principio cuál es nuestro marco teórico. A partir de esta conciencia se podrán plantear preguntas y obtener respuestas más cercanas a la realidad, que servirán para interpretar con mayor veracidad lo que los grupos de interés piensan y sienten sobre su relación con un lugar u objeto del patrimonio cultural.

